

La segunda economía del mundo está en riesgo

El gigantesco sector de servicios de China acaba de contraerse a su segundo ritmo más pronunciado jamás registrado, a medida que los confinamientos por covid-19 golpean con fuerza a las empresas.

El índice de gestores de compras Caixin, un indicador muy seguido para evaluar el estado de la economía, se desplomó a 36,2, en abril, desde los 42 puntos, de marzo, según una encuesta publicada por IHS Markit este jueves. Una lectura por debajo de 50 indica contracción, mientras que todo lo que está por encima de ese valor muestra crecimiento.

El sector de los servicios representa más de la mitad del PIB del país y más del 40% del empleo. Y con los datos de la encuesta que muestran que el sector manufacturero de China también se contrajo el mes pasado, la segunda mayor economía del mundo retrocedió en abril.

El gasto de los turistas fue de solo 64.700 millones de yuanes (US\$ 9.800 millones) durante los cinco días de fiesta, un 43% menos que en el mismo periodo del año pasado, según un comunicado del Ministerio de Cultura y Turismo, a última hora del miércoles.

Los ciudadanos realizaron 160 millones de viajes turísticos nacionales durante las vacaciones, un 30% menos que el año anterior.

Los datos vuelven a poner de manifiesto cómo la política de cero covid de China ha hecho estragos en su economía.

El sábado, las encuestas del PMI del Gobierno indicaron que tanto las actividades fabriles como las no fabriles se desplomaron en abril a sus peores niveles desde febrero de 2020.

“Las recientes tendencias de movilidad sugieren que el impulso del crecimiento de China se deterioró significativamente en abril”, escribieron el martes los analistas de Fitch Ratings. Esperan que el PIB se contraiga en el segundo trimestre, antes de que la producción se recupere en el segundo semestre.

Los analistas de Nomura también advirtieron, el mes pasado, de un riesgo creciente de “recesión” en el segundo trimestre, ya que los confinamientos, la contracción del sector inmobiliario y la ralentización de las exportaciones golpean duramente a la economía.

Mientras la variante ómicron, altamente transmisible, se propaga rápidamente en China, el país está luchando contra su peor brote en más de dos años. Hasta ahora, al menos 27 ciudades chinas están bajo confinamiento total o parcial, lo que podría afectar a hasta 185 millones de residentes en todo el país, según el último cálculo de CNN.

Entre ellas se encuentra Shanghái, el principal centro financiero del país y un importante centro de manufactura y transporte. La ciudad está en confinamiento desde el 28 de marzo. Aunque las autoridades empezaron a levantar algunas restricciones el mes pasado, más de 8 millones de residentes siguen teniendo prohibido salir de sus complejos residenciales.

El Gobierno chino continúa aplicando su estricta política de cero covid más de dos años después del brote inicial, en un momento en que el resto del mundo está aprendiendo a vivir con la enfermedad. La política implica la realización de pruebas masivas obligatorias y estrictos confinamientos para contener la propagación del virus.

Pero los costes económicos están aumentando.

Muchos economistas redujeron sus objetivos de crecimiento del PIB de China para este año, citando los riesgos de la política de cero covid. El mes pasado, el Fondo Monetario Internacional rebajó su previsión de crecimiento de China a 4,4%, muy por debajo del objetivo oficial del Gobierno de alrededor de 5,5%.

En los últimos días, los dirigentes chinos han intentado reiteradamente tranquilizar a la opinión pública sobre cómo corregir la economía. La semana pasada, el presidente Xi Jinping pidió una inyección de gasto en infraestructuras para promover el crecimiento. Y el Politburó del Partido Comunista prometió el viernes pasado “medidas específicas” para apoyar la economía de internet.